

Salieron anoche del país los refugiados políticos

Partieron anoche con destino a Argella, país que aceptó recibirlos temporalmente, los asilados políticos extranjeros que el martes último tomaron por la fuerza las oficinas del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, ubicadas en pleno centro de la Capital Federal y conservaron como rehenes a personal del organismo hasta que lograron se accediera a su reclamo. Los ocupantes del local eran una docena, en su mayoría chilenos, pero su número ascendió a 17 al salir del país, luego de que se les sumaron familiares.



Con expresiones de júbilo por el éxito de su forzada gestión para salir del país, una pareja de refugiados chilenos se encamina hacia el avión en que iniciaron viaje rumbo a Argella.

Al cabo de tres días de intensas gestiones diplomáticas, logró una solución al conflicto planteado por los 12 refugiados políticos que ocuparon las oficinas del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados —ACNUR— en esta capital y conservando a seis rehenes, tomados entre el personal del organismo internacional, exigieron el traslado del grupo a otro país.

♦ Difícil gestión

Desde ese momento, y hasta ayer, fueron desarrollándose las gestiones de la ONU, tendientes a lograr la admisión del grupo de refugiados por parte de algún país miembro. Según cables de las agencias noticiosas, la tarea no fue fácil y hubo numerosas naciones que se negaron a recibirlos, entre ellas Dinamarca, Bélgica, Suecia y Holanda, que fundamentaron su rechazo en la actitud de violencia asumida por los refugiados al mantener rehenes en respaldo de sus reclamos.

Finalmente y merced a una gestión personal del secretario general de la ONU, Kurt Waldheim, ante el ministro de Relaciones Exteriores de Argella, ese país árabe aceptó recibir al grupo ocupante de la sede del ACNUR, en Buenos Aires. La decisión argelina fue anulada en las primeras horas de la tarde de ayer por el Alto Comisionado, príncipe Sadruddin Aga Khan, en Ginebra.

♦ Rumbo a Ezeiza

Informados de esto los funcionarios del organismo internacional en nuestra ciudad, tomaron de inmediato las providencias necesarias para complementar el traslado de los refugiados, cuyo número finalmente se habría elevado a 17, al agregarse a estos algunos familiares. Así fue como más tarde, rodeados de una escolta suministrada por la Policía Federal y a bordo de lujosas automóviles contratados por la ACNUR, los refugiados que hicieron abandono del local y dejaron en libertad a sus rehenes, pusieron rumbo



Culmina la operación de traslado de los refugiados a Ezeiza. De uno de los coches baja la madre, llevando al más pequeño de los expatriados, Carlos Rodrigo Cortez, de solo 40 días...

al aeropuerto internacional de Ezeiza.

El viaje tuvo algunas características riesgosas, en mérito exclusivamente a la velocidad que se imprimió a la caravana y a los esfuerzos de la escolta por apartar del camino a todo automóvil ajeno a su misión, pero finalmente se llegó a destino. Eran las 19:35 cuando los vehículos que conducían a los refugiados, se detuvieron frente al espigón internacional del aeropuerto, donde de inmediato se formó otro cordón policial para mantenerlos aislados del resto de los pasajeros. Pero los periodistas pudieron trabajar bien. No hubo ni los habituales empujones ni los frecuentes malos tratos de que suelen ser víctimas los fotógrafos y camarógrafos, como recul-

tado del esca con que actúan los agentes del orden.

Fue posible incluso obtener la nómina de los refugiados que, una hora después, abandonaron suelo argentino a bordo de un avión de la empresa "Alitalia". Son: María Angélica Vega, 16 años; José Pérez Raggio, 25; Miruel Vega, 24; María Ralhan Velasco, 20; Sebastián Pacheco, 24; Juan Sandeval, 24; Guillermo Vega, 29; Emilliano Casti-

llo, 28; Edith Fisher Delgado, 23; Romualdo González Rojas, 29; Patricia Cortez Núñez, 18; Alonso Vidal Ibáñez, 25; Angélica Benegas, 4 años; Alonso Mendes Dias, de 21 años. Completaba el grupo un bebé de tan solo 40 días, Carlos Rodrigo Cortez, que naciera en la Argentina durante el exilio de sus padres.